

## Editorial

### **El año de la impunidad y la codicia**

31 de diciembre de 2018. Último día de un año feroz, espantoso, implacable, horrible, doloroso.

La codicia logró tomar el poder absoluto en la Argentina. De ahí que el azoramiento que genera construya una forma de parálisis social que se transforma en estímulo y motor para quienes nos dominan. La obscenidad llega a niveles insospechados. Decretar duelo e ir a una fiesta es sólo una pequeña muestra de la impunidad que creen que tendrán siempre y el goce que les produce el dolor ajeno. Cada día del 2018 ha sido una muestra de ese accionar impúdico.

2018 quizás sea recordado como el año de la impunidad y la codicia. El año de los desaparecidos sociales, los que ya no están en sus lugares de trabajo, estudio, investigación, producción. De todos ellos quedan sombras y voces susurrantes que aún retumban en fábricas, laboratorios, escuelas, facultades, locales, empresas. Voces que durante 2018 pasaron al grito cada vez que se reconocieron en lo colectivo.

2018 es el año de los fantasmas que emergieron y retornaron. Los primeros caminan las calles azorados, con ojos de asombro, perdidos, confusos, igual que los heridos y sobrevivientes de un bombardeo, recorriendo como cuerpos abandonados, con movimiento y sin rumbo, buscando qué comer en la basura, siendo cada vez más invisibles para los que aún "están" dentro de la Sociedad, aquellos que todavía no figuran en las listas de despidos, en las de los cierres, en éstas de las exclusiones, en las de la grasa militante.

También nos acosan y se corporizan los fantasmas de la represión, la censura, el temor, el terrorismo de Estado.

2018 también fue el año de las resistencias silenciadas, escondidas, secuestradas por los grandes medios de comunicación, tal vez generando una forma de latencia que cuando se unifique se tornará imparable e implacable con los verdugos que actúan desde el odio y la codicia.

El 2019 espera por nosotros en ese artificio arbitrario llamado almanaque. Depende de nosotros que exista, que hagamos cuerpo nuestra sed de unión y defensa de la Patria. Depende de nuestra capacidad de decir basta, de unirnos y ubicarnos de ese lado que separa lo que publicitariamene llamaron grieta para denostar las luchas por las ideas. Si ese tiempo llega podremos volver a ser una Nación, un Pueblo.

El Feliz 2019 depende de nosotros.

**Alfredo Juan Manuel Carballeda**